

SUSCRIPCIONES

Pago anticipado.

Alcoy un mes 1'50 pesetas.—Trimestre 4'50.—Fuera 5'25 id.—Extranjero 5.—Ultramar 8 id.—Recibe anuncios y reclamos la Administración.

Números sueltos 10 céntimos.

EL SERPIS

PERIODICO DE LA MAÑANA

AÑO VIII

REDACCION.

CALLE DEL MERCADO NUM 9 PRINCIPAL.

ALCOY 17 DE ENERO DE 1885.

Suscripción

para allegar recursos con que aliviar los daños causados en las provincias andaluzas por los terremotos, y en las valencianas por las inundaciones, así como las necesidades que en la población de Alcoy se sienten en consecuencia de los pasados temporales.

(Reales.)

Suma anterior en efectivo 9.124

Sres. Hijo de Juan Soler. 400

y cincuenta arrobas bolla

D. Miguel Botella Pérez. 400

» Blasius hermanos. 200

» Eugenio Molto. 200

» José Casasempere. 200

» Viuda de Vicente Boronat

é hijos. 300

» Isidoro Pérez Botella. 100

» Viuda de Eugenio Bistola. 400

» Sta. Viuda de Antonio Roldaura. 300

» Sra. Viuda de Vicente Brutinel

é hijos. 500

» José Molto Boronat. 100

» Miguel Botella Miralles. 50

» Francisco Boronat Botella. 200

» A. Llacer y Compañía. 200

» Jaime Tort é hijos. 600

» Santiago Puig Director de

EL SERPIS. 100

» Miguel Girones, Director

de El Eco. 100

Redacción de El Eco. 200

» José Molto. 200

» José Puig Cobos. 400

» Julio Boronat Espinos. 20

» Santiago Boronat Molto. 40

» José Pastor Miralles. 20

» Francisco Navarro cura de

San Mauro. 400

» Nicolás Pérez, Pbro. 100

» Eduardo Ganto, Pbro. 100

» Santiago Pascual, Pbro. 100

» Camilo Gozálvez, Pbro. 40

» Enrique Crespo, Pbro. 40

» Modesto Espinós, Pbro. 40

» Mauro Berenguer, Pbro. 40

» Tomás Peris, Pbro. 40

» José Oñate, Pbro. 40

» Rafael Pérez, Pbro. 40

» Vicente Mira, Cura de Sta. M. 200

D. Matías Tort, Pbro. 100

» Camilo Terol, Sampere Pbro. 40

» José Jordá, Pbro. 40

» Carmelo Martínez Pbro. 20

» Eugenio Farches Pbro. 20

» Ramón Jordá, Pbro. 40

» Camilo Jordá, Pbro. 20

» Jorge Pascual Pbro. 20

» Antonio Pascual, Blanes Pbro. 60

» Miguel Pascual, Pbro. 10

» José Vilaplana, Pbro. 20

» Rafael Santonja, Pbro. 10

» José Valor Reig, Pbro. 20

» Francisco Molto, Pbro. 20

» Gonzalo Gómez Pbro. 20

» Joaquín Gil Pbro. 20

» Francisco Vilaplana Pbro. 20

» Rafael Miralles. 10

» José Casa. 40

» Camilo Llacer. 4

» Pedro Payá. 2

» Antonio Lluch. 2

» Rafael Gisbert. 2

» Antonio Antolí. 4

Suma anterior en efectivo 16.058

ANUNCIOS.

Pago anticipado.

Se suscribe en Alcoy, en la Administración calle del Mercado núm. 9, imprenta á donde se dirigirá toda la correspondencia.

Números atrasados 25 céntimos.

REDACCION.

CALLE DEL MERCADO NUM 9 PRINCIPAL.

ALCOY DOMINGO 18 DE ENERO DE 1885

ADMINISTRACION.

CALLE DEL MERCADO NUM. 9 PRINCIPAL

NÚM. 2084

Noticias e intereses
LOCALES Y REGIONALES.

Otras noticias.

Ayer á medio dia se hundió bajo el peso de la nieve un cobertizo en el tinto llamado del «Oficio» en la calle de San José, hundiéndose á la vez la techumbre y el piso que servía de cubierta á un depósito de agua, y arrastrando á dos operarios llamados Miguel Payá Tomás y Salvador Baeza Sala, los cuales resultaron con algunas contusiones en el cuerpo y varias heridas en la cabeza, por fortuna no de gravedad.

El Juzgado se constituyó en el lugar de la ocurrencia.

Anteanoche cayó una copiosa nevada sobre esta ciudad.

En las calles midió la nieve unos veinte centímetros. En el campo alcanza mas espesor.

A consecuencia de la nevada, ayer menudearon las caídas y batacasos no habiendo ocurrido á consecuencia de ello, que sepamos, ningún percance serio.

Mas vale así.

Las nievas han interrumpido los caminos.

El correo de Alicante, que devió llegarán temancho no se recibió hasta ayer tarde. El de Valencia de ayer es probable no haya llegado, y el de Madrid se decía que no vendría hasta hoy.

Esta tarde á las 6 dará en la sociedad «El Fomento», sita en la calle de la Escuela, una conferencia pública nuestro director D. Santiago Puig Pérez, sobre el tema: «Necesidad de la instrucción y de la libertad de la ciencia.»

El dia 10 á las cuatro de la mañana se sintió un temblor de tierra en el término municipal de Pego, habiendo esa noticia que la peña llamada La Chum de las estripaciones del Mongó, situada entre Pego y Sagunto se había hundido cinco metros.

Ha sido nombrado delegado del Colegio de Tenedores de libros de Madrid, en esta ciudad, nuestro particular amigo D. Lopardo Francés, por cuyo nombre niente la damos el parabién.

Dicho colegio va á establecer una sucursal en esta ciudad.

A propósito de lo que dijimos acerca del excesivo número de enfermos que ingresan en el Hospital, el médico de la Beneficencia domiciliaria del distrito de Santa María, Sr. Gómez, nos manifiesta que él solo envía al Hospital a los enfermos que por su estado; por las malas condiciones de su casa, ó bien otras circunstancias atendibles, no pueden ser asistido en su casa devidamente.

Al co signar lo que antecede, debemos declarar, que nosotros nos hemos limitado á depolar un hecho cierto, cual es el excesivo ingreso de enfermos de poca monta en el Hospital y el peligro que con esto se corre de que no encuentren plaza los enfermos que de veras necesiten la asistencia en dicho establecimiento; sin tocar directamente á nadie. El Sr. Gómez dice que con él no va la cosa; lo celebramos y veremos con gusto que sea imitado el ejemplo de tan digno facultativo.

A las señoritas con que las actuales heladas se les haya destrozado las manos con asperezas, grietas e inflamaciones, se invita que tomen un puñado de harina de lino bien puro y una cucharada de aceite de almendras amargas, mezclense bien ambas sustancias y añádase una suficiente cantidad de agua caliente para formar un caldo grueso, en el cual se meterán las manos friccionándolas quince minutos. Lévensse en seguida en agua tibia y las manos recobrarán su blancura y suavidad.

Un marino ruso, teniente de la armada de aquel imperio, llamado Dk, ha inventado la confeción de un polvo que emite luz cuando se arroja en un vaso de cristal.

Este hecho está llamando la atención de Europa, pues según asegura el autor d' invento, el polvo en cuestión resulta barato, transmite do el poder luminoso á una corta cantidad de agua durante ocho horas, y trascurrido este tiempo, es preciso añadir nueva materia para lograr la continuación del foco luminoso.

Como quiera que el inventor oculta el secreto de su descubrimiento, hasta ahora nadie sabe en lo que consiste, ni si será económico en realidad el nuevo sistema de luz que preconiza.

Hé aquí algunas noticias sobre el nacimiento de vinos en Aragón:

Daroca y su comarca, 13º de 25 á 26 pesetas alquez de 119 litros. Cariñena, 15º á 30. Almenacid de la Sierra, 15º á 32. Borja-Aizoon, 15º 35 36 y algunas partidas han alcanzado el de 37 y 37.50 en este último punto. Torrijo de la Cañada, Villalengua y Moros han operado mucho, y quedan grandes existencias que se ofrecen á 24 y 26 pesetas los 119 litros, según clase. Huesca y Somontano, sin transacciones importantes, cotiza vino entre 50.55 y 60 pesetas metro de 160 litros. Montalbán (Teruel) vino de 1883 á 9 reales cántaro y nuevo á 5. Pocas operaciones.

Boletín religioso

SANTO DE HOY.—El Dulce Nombre de Jesús y Santa Prisca virgen y mártir.

SANTO DE MAÑANA.—San Fulgencio ob.

CULTOS.

P. Sta. María—se celebra función que los devotos á San Judas Tadeo consagran en este año á su patrón, abogado contra la muerte repentina. A las 7 de la mañana, misa de comunión con órgano y letrillas; á las 9, la mayor con orquesta y sermon á cargo de D. Modesto Espinós, Presbítero; por la tarde después de la hora del Santísimo Viatico, se sortearán cuatro medallas de plata, dos para hombres y dos para mujeres, y por la noche será devuelta la imagen de di-

cho Santo procesionalmente á la casa del Clavario.

Iglesia del Santo Sepulcro.—Solemnes cultos que en veneración del Niño Jesús del Milagro consagra su antigua Asociación.—Primer día de Novenario. A las 7 de la mañana se celebra una misa rezada con exposición del Niño Jesús del Milagro, durante el cual se tocará el órgano. Por la tarde á las 3 y media volverá á desubrirse la devota imagen del Divino Niño Jesús; se rezará el Rosario á María Santísima, á continuación la lectura, preces y letrillas, concluyendo con los gozos cantados por un coro de niños acompañados de orquesta.

ÚLTIMA HORA

SERVICIO TELEGRÁFICO PARTICULAR
DE «EL SERPIS».

Madrid 16 Enero (retrasado).

El rey se encuentra hoy en Málaga. A consecuencia de los fríos, se han helado varias personas en Andalucía.

Ha fallecido una hija del Sr. Pidal.

Con este motivo se ha suspendido el debate universitario en el Congreso.

Madrid 16 Enero (retrasado).

Congreso.—El marqués de la Vega de Armijo explica su interpelación sobre política exterior. Censura energicamente al Gobierno por su debilidad.

Le contesta el Sr. Elduayen que consumará toda la sesión.

Madrid 17 Enero (2'30 tarde)

El jueves próximo se reanudará el debate sobre la cuestión universitaria.

El Senado no celebrará sesión hasta el lunes.

Madrid 17 Enero (3'10 tarde.)

Han ocurrido nuevos terremotos en la provincia de Granada.

Las nevadas han sido generales en toda la península.

Las vías están interceptadas.

Madrid 17 Enero (4'15 tarde.)

Congreso.—Se dirigen varias preguntas. Rectifican los Sres. Vega de Armijo y Elduayen.

La discusión toma un tinte vivo y animado.

Madrid 17 Enero (6'40 tarde).

Se insiste en asegurar que no habrá combinación alguna de gobernado es.

D. Alfonso ha ido hoy á Nerja.

TEATRO PRINCIPAL.

PARA HOY DOMINGO,

DE 9 A 1 DE LA NOCHE.

GRAN BAILE DE MASCARAS

A BENEFICIO DE LA CASA DE DESAMPARADOS EN CONSTRUCCION.

Entrada de caballeros 99 céntimos de peseta,

Señoras, gratis.



LOS DOMINGOS DE EL SERPIS

La responsabilidad de los escritos se deja íntegra á los firmantes.— No se devuelven los originales

La semana.

AÑO 1904. NÚMERO 1084.

España entera, según anuncia el telégrafo, se halla cubierta con un manto de nieves, como nos dijimos nosotros.

Este blanco ropaje lo mismo puede simbolizar la pureza de la Virgen desposada, llenas de esplendor sus labios y su mirada, y en cuyo seno duerme la fecundidad; que el fúnebre sudario con que se envuelven los cadáveres que se llevan á la tumba.

El adiós dice, que año de nieve a año de bries; mas para los que han visto destruidas sus viviendas por las inundaciones ó los terremotos y no tienen mas techo que les cubra que eso que ha dado en llamas, bóveda del cielo, no son bries sino males. Frio, enfermedades, hambruna y muerte es lo que las nieves traen.

Bienes reportarán, no lo dudo, para los campos. El trigo germinará mejor bajo esa capa protectora que, fria en su superficie, conserva bajo ella el calor que las semillas han menester para romper su óvula y hacer brotar el rejo; los vegetales se nutrirán mejor con los gases y principios alimenticios que las nieves arrastran en su caída y mantienen a heridos en intimo contacto al suelo; muchos parásitos que vienen a expensas de los jugos de las plantas morirán asfixiados por la nieve... pero en cambio, cuantos pobres no perecen en la inhospitalaria sierra y en los obstruidos caminos!

Cuantos infelices sin pan, sin abrigo y sin humedad aguantan, faltos de todo auxilio en la desmantelada guardia, ó en la miértrina choza! (A pesar de tantas desventuras, dan ganas de trocar los bienes futuros por las desgracias presentes, y asalta el pensamiento la idea de esperanza de la miseria humana y de la triste condición de la vida, en que el bien y el mal se confunden como la sonrisa de la felicidad y las lágrimas del dolor.)

A la prensa.

Como si dijeramos:

«A las armas!»

Pero no en vano pasan los años, y á la natural enemiga que nuestros antecesores sentían respeto de la prensa en casi todas sus manifestaciones, ha sucedido el romanticismo de la prensa ó por la prensa.

O mas claro: «la gildadura periodística.»

Estamos perdidos, compañeros, veteranos de la prensa ó hijos de mérito.

Y se lanzan á funcionar de periodistas todos los individuos que no saben que hacerse.

La verdad es — se dice un joven rasa ó menos zapatero ó escribiente con algunas vetas de ortografía — que no hay carrera, facultad ó profesión ó órgano más fácil.

Y tiene razón el gaznápiro.

Pues, señor — continua rehexionando — que quiere uno (ú otro) tomar una ocupación para empleado público, según la nueva ley, es necesario empezar por pupitre.

— Que quiere usted hacerse tenor italiano — prosigue — lo primero es hacerse con una vez y una lengua del país.

Y así pensando, añade:

— No puede uno meterse á templario, porque no lo hay. De no ser posible hacerse cónyuge en algún puesto del extranjero, ó matador de toros del reino, que se hace de los elementos de que dispone un joven sin carrera, ni oficio, ni dos pesetas para los gastos de instalación en Madrid?

Y como hay ejemplos prácticos, sirven de estímulo á los que vienen detrás, y así sucesivamente.

Luego, no falta en esos círculos ó polígonos político-literarios, un individuo que ingresa veinticinco duros por acciones, casi de guerra.

Con veinticinco duros puede tirarse el primer número.

— Con eso basta — opina uno de los complicados, — porque á partir del segundo, seguramente nos sobrará dinero.

— Ya lo crees — afirma otro de los consortes.

— Las cuentas no pueden estar mas claras: papel para cincuenta mil números.

— ¡Ah! ¿con que no vamos á tirar mas de cincuenta mil ejemplares? — pregunta asombrado el que se encarga á sí mismo la crítica literaria y el cierre para correos.

— Me parec que como prueba, es suficiente observar el cómplice capitalista.

— No bay para empezar.

— ¿Que no?

— Vamos á ver: ¿Cuántas capitales de provincia hay en España?

— Si no me engaño, treinta.

— No, hombre, con arreglo al último censo pasan de cuarenta.

— Bien; pongamos cincuenta, ó sesenta.

— Pues, ¿que menos de dos mil números se han de vender en cada una? Ya tienes ahí... ciento veinti... tantos mil y poco poco menos. ¿Y las colecciones? ¿Y la suscripción por trimestre ó por cada tres meses y más? ¿Y el extranjero? ¿Y Ultramar? ¿Y las Antillas? ¿Y Fiji? ¡Papás con todo el Archipiélago cubano?

— Bien, bien; se tira... cien mil números.

E papel para cien mil ejemplares subirá...»

— Segun la clase.

— Hombre, papel sin sobres.

— No, chico, no; ni jota entiendes del asunto. Sa compra papel continuo.

— ¿V que clase de papel es esa?

— Pues un papel en el cual impriimes, imprimes, y siempre te queda papel; cuando mas gasta, mas sale.

— Hombre, u me has tomado á mí por un ignorante.

— En asuntos de impresiones no estas muy fuerte; créeme que ya estoy av zado. En mi pueblo tuve yo, como tu sabes, *El Suspiro*, periódico ás de páginas, quincenal, de literatura, artes, intereses morales, materiales y compuestos.

— Ya lo sé.

— Verdad es que yo le dirigía, yo le redactaba, yo le llevaba al correo y á las casas de los suscriptores del interior.

— ¡Ya!

— Ademas, era autógrafo.

— Bueno, j que?

— Que me salía por una fríolera.

— Un periódico es una palanca poderosa.

— Y como péganos, mas pelanca.

— Yo voy á poner los puntos á la tipa.

— Yo al ministro del ramo.

— De típiles!

— No, al que dejó en dos pies á mí tio.

Suele aparecer el primer número.

Y digo que suele aparecer, porque la mayoría de esos periódicos mueven non natos, ó en estado de ananato.

Pero supongamos que sale, porque los primeros números salen algunas veces, como queda dicho, y como ustedes habrán observado.

Los difíciles de salir son los segundos; y más los terceros, aunque sean siéntese.

Pues, señor, que aparece el primer número de *El Escorpión Venenoso*, periódico sensual, satírico ó femenino; esto es, literario fino, de bellas artes solones, deportes (no querá decir espuestas), chismografía.

El artículo primero sale del horillo literario de la cabeza directiva.

Y ese conocé la fórmula: está en la formación literaria periodístico-bufa al alcance de todas las fortunas.

Al venir al estadio de la prensa (esta es errata ellos van ó vienen al establecimiento, no de la prensa.)

... pretendemos, aunque modestamente, hacer la guerra al gobierno, decir la útima verdad de literatura dramática y otros (como las razones sociales en algunos establecimientos comerciales: «Fulano y compañía.»)

... No sentires animosidad hacia nadie...

... Seremos independientes...

... Nuestras aspiraciones son humildes: regenerar el país hermoso de los Calderous (de los Trigos), de los Ricaredos, de los D. Juan de María y tantos otros.»

Amen.

Luego viene un artículo satírico sobre el asunto del dia: por ejemplo, sobre el impuesto de la sal.

Con este motivo son como ricos trapos á todos los hombres políticos, desde Pi Á Cáñovas, haciendo noche en Fidat.

Detrás vienen unos versos sentidos.

«A la S. de F. Q. y Tal,» en el dia de su primer aniversario.

El poeta quiere decir: en el dia del Nacimiento de la chica.

«Niña y ya has nacido...

y en el estado aun de criadilla...»

(A los cajistas, que suele ser enemigos de malos copistas, puede atribuirse esta errata; pero, en opinión de personas autorizadas, la errata es del poeta, que confunde las criadillas con las crías iladas.)

La cosa, digo, el periódico, sigue así hasta el pie de imprenta.

El efecto que produce es verdaderamente extraordinario.

Al siguiente dia no hay casa en Madrid en cierta importancia que no pueda disponer de un vistíneo.

Es decir, no hay casa que tenga todas las habitaciones que exigen las necesidades de los vecinos que no se vea visitada por *El Escorpión Venenoso* y literario, etc.

¡Qué impresión produce su lectura!

Si no fuera suso, feo e imposible ver las caras de los lectores de *El Escorpión!*

Es verdad que el gesto es hijo de las circunstancias.

Andando el tiempo, alguno de los redactores y fundadores de *El Escorpión* tropieza con cualquiera de Vds., queridos colegas, y los insulta: «compañeros.»

¡Como bullon!

¡Qué mal educados están!

Rectifíco:

¡Qué falta de educación!

— ¿Quién es ese chico? — preguntan Vds.

— Una N. Q. X; chico muy listo redactor de...

— Redactor?

— Si, encargado de la sección de fajas, etc.

Quieren entrar gratis en todos los espectáculos.

Algunos entran.

Dan palmáditas en el hombro á Tamayo ó á echegaray, lo mismo que á cualquier pelele.

Compañeros: los que, como yo, viven Vds. del oficio; los que (y entre Vds. no me meto en esto) saben algo de gramática, siquiera:

A defenderse.

Es preciso formar un esclafón: que empiecen su carrera esos individuos que se echan á la prensa en clase de pruebros.

Señores, que no nos confundamos los hombres con los gorilas.

E. DE PALACIO.

Hára como cosa de dos años, estaba yo perdidamente enamorado de una morena llamada Amparo, ma bella que un lucero, con dos ojos como los carbunclos, y una cabellera que de pura negra daba envidia al ébano y á la pez.

La niña correspondía á mi amo, pero la manera de comunicarnos no era la más cómoda, pues tenía que estar paseando por bajo de su balcón sufriendo las inclemencias del tiempo y mas de una vez los empujones y pisotones de los transeúntes, quienes estorbaba en su camino, hasta que le egabala la noche en cuyas altas horas dejaba de caer desde el balcón del piso cuarto donde vivía, una de las extremidades de un teléfono de bronce y caña y cuya extremidad iba y aplique alternativamente

á mi boca ó oido segun tenía que hablar ó escuchar.

Aque la situación debía de tener un fin, y despues de ponermse de acuerdo con Amparo, decidí hablar con D. Leon su padre, declararle mi pasión por su hija y exponerle tal vez a sufrir algún arrasato del endiablado genio del tocayo del rey de los animales.

La noche en que decidí esto la pasé sin poder dormir: formando en mi calenturiente imaginación mil castillos y felices planes, que casi siempre venía á destruir la cara feroce de don Leon, negándose á mi demanda.

Me levanté muy temprano, me lavé y peiné lo mas cuidadosamente posible, vestida con el mayor esmero y me dirigí á la calle en que vivía la señora de mis pensamientos.

Coloquéme frente á la puerta y fijando la vista en ella quedé inmóvil como una estatua sin oír las burlas de que era objeto por parte del vecindario que ya me conocía y que se reía de mi inmovilidad.

Por fin apareció en el dintel de la casa la respetable figura del que yo quería que fuese mi papá suegro:

Mi corazón principió á latir con una velocidad vertiginosa; flaquearonme las piernas; dirigí mis ojos al cielo como implorando protección, y al pasar mi vista por el balcón del cuarto piso job díchalo vi tras de los cristales la encantadora figura de Amparo quien me hacia señas como diciéndome que su padre iba á salir de casa y que podía hablarle.

Hizo me prestó valor: me dirigí al encuentro de D. Leon y despues de tragarse bastante saliva entablé mi demanda, de la mejor manera que pude.

D. Leon no puso muy buena cara, sin embargo despues de oír mis reiteradas súplicas me dijo: que consultaría el caso con su mujer, y me prometió formalmente que al dia siguiente por la mañana, vendría personalmente á mi casa para comunicarme la contestación definitiva.

Separéme de él y parti como una exhalación en dirección á mi casa.

Al llegar á ella, abracé á mi criada y aun tuve intenciones de besarla á pesar de sus 60 años.

Ella creyó que me había vuelto loco y aun tuve intenciones de pedir socorro pero se tranquilizó cuando yo le conté lo sucedido y le encargué que arreglara bien la casa para que mi futuro suegro no me creyera un descuidado.

— Está bien, señorito, me contestó, pondré los muebles en orden, lavaré los pisos y mudaré las cortinas de la sala.

— Perfectisimamente, añadió yo. ¡Ah! mira quita también todo; los retratos de mujer que hay colgados, aunque sean parientes; no sea que tengamos algún disgusto.

Llegó la hora de comer y no probé bocado.

Por la tarde fuíme á dar un paseo por el muelle para ver si la vista del mar me distraía.

Al llegar á la punta del muile me sacaron de mi abstracción a guias voces que pedían socorro. Dirigíme hacia donde salían y vi una mujer que estaba luchando con las olas, pero cerca de las piedras.

Impulsado por un sentimiento de generosidad, me quité la chaqueta y el sombrero y me arrojé al agua logrando tras alguno esfuerzo salvar á aquella infeliz de una muerte cierta.

Dejéla sobre tierra firme, estaba completamente desmayada. ¿Qué hacer en aquella situación?

— Las cosas se hacen bien ó no se hacen, pensé yo; por lo que tomando un carrusel y metiendo en él á aquella infeliz nos dirigimos á mi casa.

Al entrar expliqué

Algunos minutos despues Rosalia que asi se llamaba aquella desgraciada, salio de mi habitacion en la que habia sido colocada, para darme las gracias por mi heretica accion.

—Usted, caballero, me dijo, me ha librado de una muerte tan cierta á la que me habia entregado voluntariamente por no sufrir el despotismo de un hombre de mucha mas edad que yo, con quien me casaron á lo fuerza mis padres.

—Con que es V. casada? la pregunto.

—Si señor, por mi desgracia, me contesto.

—Pues no se apure V., añadi, yo hablaré con su esposo y haré que se acaben estas discordias conyugales.

—Oh! no; añadió con viveza, antes que volviera á su lado, me arrojaré de nuevo al mar.

—No tema V. señora, dije yo para tranquilizarla. No volverá V. al lado de su esposo. Ya buscaremos el medio de que sea V. feliz.

No sé que interpretacion daria á mis palabras, lo cierto es que bajando los ojos y poniéndose muy encarnada exclamó:

—Gracias, caballero, gracias. Ya estoy tranquila.

Por indicacion mia retrosose á desensar mi habitacion sin poner ningun obstaculo.

Yo me acosté en otro cuarto y no pense en otra cosa durante toda la noche que en la entrevista que iba á tener con D. Leon.

Llegó por fin el dia deseado. Al poco tiempo de haberme levantado, salió Rosalia de mi habitacion con el cabsillo suelto y las lágrimas en los ojos.

Entonces me convenci de la singular hermosura de qua estaba dotada. Tendia unos treinta y seis años y juro á ustedes que no había nunca visto una mujer mas hermosa que aquella, despues de Amparo.

—Caballero, me dijo, no podré nunca pagar los muchos sacrificios que por mi viene haciendo: pero conste á V. que mi agradecimiento no tiene limites y que siempre estare reconocida al hombre á quien debo la vida.

Al mismo tiempo pensaba yo que aquello que en cualquier otra ocasion hubiera sido para mi una excelente aventura, no era sino un entorpecimiento y un peligro en aquellos instantes, mucho mas cuando de un momento á otro debia llegar mi futuro suegro.

Decidido á poner término á aquella situacion escalamé:

—Señor; lo que yo he hecho por V. lo hubiera hecho cualquiera y no merece el agradecimiento. Réstame solo cumplir con lo que la ofrecí haciendo que sea V. feliz al lado de su esposo.

—Con que era eso lo que V. me dijo? ¡Y yo que me crei de V! ¡Y he pasado una noche en su casa! ¡Jesús!

—Pero señora!...

—¡Infame! ¡Monstruo! ¡Jesús!... ¡me ahogo...!... ¡me muero!

Escalamó y cayó sobre una butaca presa de uno de esos ataques tan frecuentes en las mujeres.

Yo corría de un lado para otro buscando algo con que hacerla volver en si cuando en momentos tan criticos sonó la campanilla.

¡Horror! No podía ser otro que D. Leon. ¿Qué hacer entonces?

Entre mi criada y yo condujimos á Rosalia á la habitacion mas retirada de la casa: pusieron en orden las sillas y abri la puerta.

Era, efectivamente, D. Leon.

—Ya ve V. que soy puntual, dijo al entrar.

—Oh! si contesté yo procurando serenarme. Es V. puntualisimo, por lo que le doy las gracias. Per, digame V. ¿que hay de nuestro asunto?

—Respecto á eso, le traigo á V. buenas nubes. Anoche quise hablar con mi mujer: pero su cuarto estaba cerrado y creyéndola dormida no quise decirle nada. Sin embargo, hablé con mi hija la que ama á V. con delirio, por lo que sin consultar á mi esposa convengo en admitir á V. por yerno.

—Oh! señor D. Leon: ¿Como expresar á V. mi agradecimiento? Siempre le seré deudor de favor. No podre contener el rumor de lejanos gritos llegados á nuestros oídos. Era Rosalia que reñía con mi criada.

—Que son esos gritos? me pregunto D. Leon.

—Eso... que... los vecinos de al lado... es-

tán siempre riendo: en mas de una ocasion he tenido yo que ir á separar á marido y mujer le colesté temblando.

Pero, oh desgracia! Cuando ya estaba tranquillo D. Leon, repitiéronse mas cerca los gritos y apareció mi criada á la puerta de la habitacion en que nosotros estábamos, con la cara llena de arrugas.

Yo le dirigi una mirada que la hubiera animado á ser posible.

—Pues no me has dicho que vivías solo? me preguntó D. Leon.

—Yo diré á V. es que smoke vino una prima mia que vive en un pueblo cercano. Pase V. y la conocerá.

Y nos dirigimos á la habitacion en que estaba Rosalia.

Mientras esté desmayada, pensó yo, no me desmentirás; y así saldré tal como estás.

Rosalia estaba, en efecto desmayada.

Al verla, D. Leon retrocedió cuatro pasos.

—No tenga V. cuidado, le dije yo; no le arañará.

—¿Con que es su prima? Me dijo con un tono que no me hizo mucha gracia.

—Se señor: somos primos.. primos carnales.

—Pues, hombre no se parecen.

—Es cierto... pero somos primos. De cada vez D. Leon se ponía mas asustado y yo temblaba de no poder convencerle.

—¿Con que su prima? volvió á preguntar.

—Si señor, prima—contesté haciendo un esfuerzo.

—Hombre se necesita valer para mentir. Digame y yo soy primo de V?

—¿V. D. Leon...? No.

—Siendo, pues, mi mujer prima de V... y I debí tambien ser primo.

—¡Su mujer! exclamé retrocediendo un paso.

—Si señor, mi mujer, pero juro á V. que esto no ha de quedar así.

—Yo juro á V. que no hay nala de lo que V. piensa... Voy á contarle la verdad.

—Son inútiles todos los esfuerzos que V. haga para disculparse. Y en cuanto á ella llevará su merecido.

Dicho esto desapareció como un rayo.

Veinticuatro horas despues tuvo lugar un duelo entre D. Leon y yo, del que resultó ligeramente herido.

D. Leon no ha querido conocer nunca mi inocencia. Rosalia sigue tirándose con frecuencia al mar, cuando hay gente cerca, y Amparo, que era mi ilusion, tiene relaciones con un empleado de Hacienda.

GONZALO FAUS GARCIA.

La caille del Fúcar.

TRADICION MADRILEÑA.

IV.

Primeramente, estuvo una semana entera sin ver á Irene mas que á la hora de comer, se preteó de que importantes negocios lo retenían fuera de casa, luego creyendo poco fiar á este medio, se impuso el sacrificio de verla sin mirarse jamás, y últimamente, dejó durante muchos días de verla en absoluto, pues se retiraba á su casa á horas extemporáneas procurando no ver poco ni mucho la tentadora imagen de su sobrina. Estos medios fueron, sin embargo, contraproducentes, y bien pronto conoció D. Juan que el régimen dietético á que se había sometido no servía para curarla, sino antes al contrario para despertar el feroz apetito que la presencia de Irene provocara en él.

Lo que esta escrita se cumplió. Calasparra amó á su sobrina que toda la pasión de su alma ardiente de tardios afectos, y no pasaron ocho días sin que la bella napolitana dispusiera á su antojo de la voluntad del pobre viejo. Reservaba D. Juan su vehementísimo amor aun de la sospecha de Irene, porque prefería que esta con el tiempo llegara á adivinar el tesoro de efectos que para ella guardaba; y la joven, segura del efecto que producía en el ánimo de su tío, no demostraba sospechas de nada, aunque explotaba aquel amor á las mil maravillas.

En primer lugar, suyo fué la idea de abandonar el helado agujero de la calle del Lobo, donde al atar la luz penetraba jamás; y como la caille no nunca viene sola, inició la idea de robar á D. Juan de ciertas comodidades, sustituyendo el viejo y escaso mobiliario

con otro nuevo, y vivir como las gentes, puesto que había liberado para ello. No dijo el avariento Calasparra esta broma es mía oyendo los especiosos argumentos de su sobrina, y aun que indudablemente le debió costar su trabajo, como se trataba de un deseo de Irene, enseñada expedió carta blanca autorizando á la joven para que todo lo dispusiera y arreglase como mejor creyera conveniente. La transformación no se hizo esperar mucho tiempo. Quince días despues la casa de la calle del Freire, de feo y sucio aspecto por fuera, era por dentro una mansión encantada, la gruta de una hada misteriosa que vive oculta sin que mortales ojos hayan sorprendido nunca su belleza.

Pero que no era dicho. De dia en una tristeza que en vano trataba de disimular invidia su espíritu y la suma en profundas y largas cavilaciones; en lo mas apartado de su camerín, la joven solía llorar amargamente, pero siempre á escondido de Calasparra, a quien sin duda tenía evidencias mas que á nadie el estado de su corazón y lo que en él pasaba.

Las amarguras que trastornaban á Irene no eran, sin embargo, muy antiguas. Habían nacido en el convento un dia que asomaba á uno de los miradores vió en otro mirador vecino, perteneciente al palacio de Villamagna, á un hermoso joven que hacia rato la contemplaba estasiado y que lessado cortesante. Mirar á aquel hombre y sentirse dominada por un fugo que jamás su corazón había experimentado, fué toda obra de un instante. Contestó al gracioso saludo del joven, y, sin darse cuenta de lo que hacia le devolvió en una mirada la ardiente pasión que en un instante su presencia le había inspirado. Desde aquel momento ambos corazones se pertenecieron para siempre. Todos los dias la educaría subía el mirador y sin priora ésta acudía tambien al mirador de Villamagna el apuesto doncel á quien ya amaba Irene. De las miradas tiernas y eloquentes se pasó á la mas expresiva de las mágicas y de la mimica á una correspondencia activa que la criada de D^a Irene se encargaba de conducir. Un mes escaso hacia que el joven del palacio de Villamagna que no era otro que el primogénito D. Luis de Villamagna, y sobrino de Calasparra se amaban, cuando inesperadamente y sin previo aviso presentóse D. Juan, en el convento, y llevándose á su sobrina se separó aquellas dos almas que se ide atrabado, y puso fin violento á aquellas inmateriales y purísimas amores. Inútil fueron las tentativas que hizo D. Luis para pescar á su amada, y grande el dolor que se apoderó de su corazón, cuando penetró e que había perdido para siempre á la mujer de sus señores. Conspiraba además to lo contra amantes, pues no contando Irene con una persona de su confianza se veía imposibilitada de hacer llegar noticias suyas de Villamagna.

Únicamente D. Juan Calasparra era feliz á medias. Bien es verdad que ya se iba acostumbrando á amar á su sobrina como á su oro, contemplándola, pero sin abrigar la remota esperanza de poseerla.

Con lo que no podía acostumbrarse, y en ello había pensado muchas veces, era con la idea de un rival.

IV.

Trascorrió algun tiempo, y el curro de los acontecimientos varió favorablemente para Fruiz Una idea felicísima que hasta entonces no se le ocurriera, movióla á escribir á don Luis, arrojando la carta á la calle y recomendándose el brescrito á la persona que la recogiera la hiciera llegar al destino que marcaba, con lo cual hacían un bien á una mujer desolada y triste.

José María Crouseilles.

Revista científica.

De nuestro servicio particular.

Hé aquí una segunda ley: «Está probado que la expresión específica del dolor auditivo concuerda con la de los sentimientos benévolos, ó como se dice en el lenguaje ordinario, de las aficiones». Esta ley traza el mismo plan respecto al oido y al sentimiento. La mimica de los dolores auditivos tiene grandes analogías con las del desprecio y la de

la dignidad perdida. Por ultimo la cuarta ley formulada por Mr. Mantegazza en «La mimica del dolor del paladar, particularmente la producida por el sabor amargo, es parecida á la de los sufrimientos mudos del amor propio. El efecto de este dolor será la acumulación de saliva en la boca. ¿No es atrevido calificar de leyes analogías vagas y á veces un poco forzadas? El dolor es seguramente difícil de definir: tenemos á la vista un tratado muy pequeño pero muy bueno, titulado «El dolor físico y moral bajo el punto de vista fisiológico y patológico» escrito recientemente por Mr. Gil, y leo lo siguiente: «El dolor no es uno; es extremadamente mucho, y como sus múltiples manifestaciones están ligadas con la complicación del sistema nervioso temido nervioso sobre que posee un sistema perfecto, está admirablemente organizado para el sufrimiento». El autor analiza con una precision científica todos los caracteres del dolor en todas las enfermedades y hasta en las enfermedades morales; pero se abtiene por completo de describir lo que podría llamarse la mimica del dolor, comprendiendo sin duda que esta mimica varia mucho segun los temperamentos, las edades, el sesario y la educación. A veces hay en esta mimica del dolor como en la del placer, dos elementos sobrepujados en cierto modo; uno variable y otro fijo, participando de la naturaleza de los instintos. De este ultimo elemento es del que se ocupa Mr. Mantegazza con preferencia. Hay tantos capítulos de la mimica de las pasiones, como pasiones hay; el amor, el simpatismo religioso, el odio, la crudeldad, la cólera, el orgullo, la modestia, el miedo, la desconfianza.

En los sentimientos que nos aproximan mas á los animales, donde se encuentran las señales de lo que podría llamarse la mimica instintiva y hereditaria. Los dientes son armas de que ya no se sirven las razas civilizadas, aunque todavía hacen uso de ellos los salvajes y los niños que son la expresion de la vida de nuestros abuelos prehistóricos. Pero si ya no mordemos, no podemos evitar señalar los dientes y rechinarnos. Asistid dice Montegaza, á una ejecución capital, á una corrida de toros ó á una riña de gallos y estudiar la mimica de los espectadores: seguramente encontrareis en ella posibles revelaciones.

En frente el patibul ó de los chulos distinguireis ciertos espasmos involuntarios de voluptuosidad sanguinaria que os recordará á nuestros antepasados antropotagos.

Id á visitar los presidios y allí encontraréis muchas ejemplares de razas ferozes, de rostros que expresan la crudeldad, aun cuando no haya motivo ni posibilidad de matar ni degollar: vereis á esos desgraciados mostrar su ferocidad en sus juegos, en sus bromas, hasta comiendo y durmiendo. He visto fisionomias semejantes en las fotografias de Moavis, de los Papones de los Negros, de los americanos del Norte y del Sur. He estudiado con mis ojos esa expresion permanente en los Robas y á las diversas tribus que bajo el nombre genérico de Pimpas habitan las vastas llanuras situadas al Sur de la República Argentina y de Chile. Esos hombres tienen constantemente las cejas fruncidas y los labios contraídos, sin que jamás se vea aparecer en ellas una amable y serena sonrisa.

Mr. Poul Soleillet, el amigo del rey Menchik, ha dado una conferencia sobre la Etiopia meridional, la raza etiopia, sus orígenes semíticos, su historia y su situación presente. Una serie de fotografias proyectadas han presentado á la vista del público los tipos etiopios; el arte las costumbres de aquel pueblo han sido descritos satisfactoriamente al mismo tiempo por la palabra y por la imagen.

Inedignus.

Madrid 15 Enero 1884.

Alcoy, Imp. de EL SERPIS, Mercado 9.

Abono animal de la marca "ANCORA"



AGRICULTORES, los maravillosos resultados obtenidos con el empleo de este ABONO son la mayor garantía para el consumidor.

ABONO animal de la marca "ANCORA".

Recomendamos á los agricultores nuestro ABONO por reunir todas cuantas materias fertilizantes se necesitan para el completo desarrollo de los árboles y sembrados. Tenemos en nuestro poder certificados de sus buenos resultados, expedidos por infinidad de cosecheros que lo han empleado. Lo garantizan sus fabricantes aló que lo solicite.—FACUNDO VITORIA & HIJOS.—Precio en fábrica 18 pesetas los 20 kilos.

MERCADO 15

MAQUINAS PARA COSER

de La Compañía Fabril

SINGER



Cualquier modelo de sus celebres máquinas á 2.50 PESETAS semanales

Pagos al contado 10% de rebaja.

Garantía veritadera e ilimitada del comienzo al final.

Enseñanza gratis á domicilio.

Grán depósito de sedas, algodones, agujas, aceites y piezas sueltas para toda clase de costuras.

Recomendamos nuestra

nueva máquina de lanzadera oscilante, especial para trabajos de adorno por su puntada brillante y fino resultado.

SUCURSAL EN ALCOY

15. MERCADO 15

GUÍA DEL COMPRADOR EN ALCOY

ANUNCIOS RECOMENDADOS

ZAFATERIA D. Francisco Brida

CAFES Y TONDAS D. Francisco Brida

AGUARDIENTES D. Francisco Brida

LOZA CRISTAL D. Francisco Brida

FARMACIA D. Santiago Monllor

ANTIGUA FUNDIADA A. Nicolas 4. a cargo de Julian

LA VALENCIANA D. Francisco Hurtado, N. Monella, 8.

LAMPISTERIA, PAPELERIA, D. Eduardo Diol, Manuel Molero, 9.

DROGUERIAS D. Eduardo Diol, Manuel Molero, 9.

LIBRERIA, MERCADO 23, Plaza de S. Agustín 21.

LIBRERIA, MERCADO 9, Plaza de S. Agustín 21.

LA MODA ELEGANTE.

periódico de señoritas y señoritas

AÑO XLIII.

La proximidad de un cambio de estación, que implica la necesidad de renovar las prendas de vestir crea para las señoritas todas, y especialmente para las madres de familia, la precision de inspirarse en una publicación que, como LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, tiene por misión poner al alcance de sus suscriptoras el arte de vestir con gusto y economía, cualquiera que sea la categoría social á que pertenezcan.—LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA da en sus numeros profusion de modelos de trajes, confecciones, sombreros, etc., para señoritas, señoritas y niños; grandes hojas con patrones trazados en tamaño natural; magníficos figuras iluminados; dibujos para multitud de labores y escogida lectura. Aparece en cuatro ediciones, cuyos precios variarán desde 40 pesetas al año hasta pesetas 4.25 el trimestre.

Se remite gratis un número de muestra y el prospecto á toda señora que se sirva pedirlo por carta Administración de LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

Carretera, 12, principal. Madrid.

D. Daniel Cortezg y Comp. EDITORES.—BARCELONA.

Arias-March, 95 y 97

ESPAÑA

SUS Monumentos y artes.—su naturaleza é historia

obra escrita por los Sres. Castellar, La Fuente, Llorente, Madrazo, Murgia, Pi Margall, Pi-Ferrer, Girala, Quadrado, etc., etc. con un prólogo de D. ANTONIO CÁNOVAS DEL ASTILLO.

Edición ricamente ilustrada con fotografados, egiografías, cromos, etc. Por suscripción: Un cuaderno semanal de 100 páginas 4 reales.—Van publicados los tomos CORDOBA, CATALUÑA, I.

BIBLIOTECA, ARTES Y LETRAS

Por suscripción: Un tomo mensual e 300 a 400 páginas, lujosamente encuadrado en tela, con reborde dorado, en oro, plata y color, con su correspondiente

REGALO

LA BIBLIOTECA CLÁSICA ESPAÑOLA también encuadrado en tela con reborde dorado, en oro, plata y color, con su correspondiente

Edition de la Sociedad de Amigos del Libro, Juan E. de

Echa Plaza del Progreso 10 segundo.

BOCA

BOCA GRAN RENDIMIENTO BOCA

MENTHOLINA DENTIFRICO

(BOCA.)

importado y preparado por el

Dr. ANDREU, de Barcelona.

El Elixir del gran médico aleman Dr. Guttler a base del Menthol, es el dentífrico que reúne mayores ventajas bajo todos conceptos. No aquí las virtudes reconocidas y positivas de este Elixir.

Calmante el dolor de muelas por fuerte (no sea

Limpia el bocón de cuerpos extraños y quita

Emblanquece los dientes y el brillo

Aromatiza la frescura la boca

Cura la terrible enfermedad del escorbuto por

Fortalece los dientes y muelas dando vitalidad a las encías

NOTA. El Dr. Andreu de Barcelona prepara también

Mentholina del Dr. Guttler, artículo de primera calidad

es necesario para toda persona que esté en algún agravio

Es además un específico que para su elección

buon gusto y su delicado perfume, es de

regular uso en la mesa como en el tocador, v

por ultimo, tiene la gran ventaja de ser el más

económico, puesto que cada frasco contiene 130

gramos de Elixir, lleva su contenido equivalente

Se vende en las Juntas Fiscales,

de todo Hispania y sus Antillas.

EROC

Venta.

Hay auna máquina y un extractor para la fabricación de borra, que apesa de estano en muy buen uso, se cederían á un precio muy económico. En esta Redacción, informarán

ESTOMAGO NÉRVIOS HUMORES

Usad las ERLAS KOCH grandioso e infalible preparado en cuya composición se combinan todos los elementos terapéuticos necesarios para extraer de la sangre el virus infeccioso que comprendiendo produce la enfermedad y darle el tono colo-acion y vigor naturales.

UNA ECOMENDACION IMPORTANTE.—«Congreso médico de Londres de 1822.—Desde hoy cesamos en aconsejar á nuestros Clientes la ida á los Establecimientos Bainearios.—El uso de las PERLAS KOCH supera con ventaja á todos las Aguas minerales conocidas y suprime las incomodidades que causan los viajes que siempre agravan al paciente. Las PERLAS KOCH es medicamento poderoso que la Medicina posee.—Dres. Sheffie d, Leeds, Lalbot, Vilson.

Las PERLAS KOCH están aconsejadas en todas las enfermedades CRONICAS RÉBELDES. Su acción continua obra verdaderos milagros.—Doctor Ricardo Torres.

Las PERLAS KOCH es el único depurativo que realmente llena las prescripciones precisas para que su acción sobre la sangre impiéndola de cuantos padecimientos se encuentren en ella y sin producir desarreglo nin uno en los demás órganos, como sucede con todos los otros depurativos que conocemos, que llevan todo su acción depurante otra irritativa y debilitante sobre el tubo digestivo que debe evitarse en absoluto por ser sus resultados en extremo perjudiciales. Pres. Calot, Nerwais, Roger y Tacout.

Las PERLAS KOCH obran como depurante arrastrando los humores de la sangre sin debilitar, ni alterar las digestiones, ni exponer á ningún otro incideante que por sus propiedades altamente tónicas y confortantes, imprime mucha vigor a los tegidos dando á todo organismo un estado perfecto de salud.

Doctores Uruguay, Santotic y Ugarte.

Precio de la caja 8 reales en toda España.

Se remiten prospectos en Español a cuantos lo deseen.

deposito principal, GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO

Rambla Cataluña, 104.—BARCELONA.

Si en algun punto no las hubiera, pidase en carta al deposito de Barcelona indicando el valor, el sello á giro y se mandarán por correo.—Todas cuantas consultas se hagan al Director del Gabinete Norte Americano en Barcelona de palabra ó por escrito para el mejor uso de las PERLAS KOCH serán contestadas gratuitamente.

Podrán ser adquiridas en el deposito de Barcelona.

En venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías de Europa y América.

Si en algún punto no las hubiera, pidase en carta al deposito de Barcelona indicando el valor, el sello á giro y se mandarán por correo.—Todas cuantas consultas se hagan al Director del Gabinete Norte Americano en Barcelona de palabra ó por escrito para el mejor uso de las PERLAS KOCH serán contestadas gratuitamente.

Podrán ser adquiridas en el deposito de Barcelona.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA de Loches, es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la mas rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos ferrosos y manganesos, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes.

Tienen las aguas de LA MARGARITA mas de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se han hecho todos sus componentes, que las constituyen en un específico irreemplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis, inyecciones, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses, rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones.

El único gran diploma de honor

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras,